

MEDEA de SENECA

POCAS veces las ovaciones con que el público de Montevideo premió una labor excepcional — de las que hemos presenciado, ninguna, — han sido más justicieras que las que, fervorosamente, se tributaron a Margarita Xirgú al finalizar, en el 18 de Julio, su versión de la "Medea", de Séneca. Involucra en ellas, junto al entusiasmo provocado por la labor interpretativa de la actriz y del conjunto, la exacta comprensión del agotador sacrificio impuesto para vencer tal cúmulo de intrincadas dificultades de todo orden, el reconocimiento por la ofrenda generosa de esa reliquia literaria, de las pocas salvadas entre los cataclismos de la historia, gracias a lo cual se ha podido hacerse una idea de lo que fué el teatro romano hace dos mil años.



Margarita Xirgú, la gran actriz española, que logró revivir al teatro romano

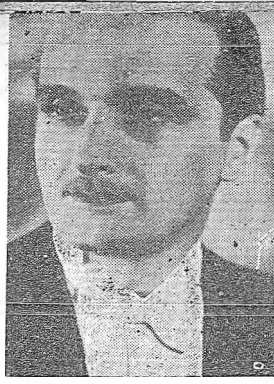
MEJOR que la obra de los tres grandes trágicos de la antigüedad, — en la del último de los cuales se inspiró repetidas veces, — la del preceptor de Nerón está plantada en el panorama del teatro universal como una mole a la vez tosca y trabajadísima, centelleante de gemas y brutal, tan acongojante como incommovible. Es indudable que en "Medea" Séneca tuvo en cuenta la pieza homónima de Eurípides. Hay momentos en que sus situaciones repiten las del griego. Toma, eso sí, lo más duro y árido. Cinco siglos las separan y, sin embargo, la más antigua mantiene una frescura de vida que la otra no gosee. En ese largo peregrinaje a través del tiempo y del espacio, llega a Roma sin la agilidad de otrora. Aparécense más rígida, con el ritmo semejando una rajadura; y las delicadezas y matices de su modelado se han convertido en como golpes de hacha. La atmósfera en que es fácil confundir el vino con el veneno y el perfume con la ponzoña; el aire que orea la sangre en la arena del circo, han corrido un poco sus formas puras. Hay ahora duras angulosidades y pérdidas lamentables. Tal cual si, empujada por la vesania y la bestialidad, hubiese caído al suelo entre el derrumbe general de los valores del espíritu.

MÁS que mujer, — en mayor grado ahora que antes, — Medea es una hiena en celo. Pero una hiena a la que fastiga sin tregua la desigualdad y ha acorralado la injusticia. Por amor a Jasón, el argonauta, pone sus poderosos máximos al servicio de un extranjero, traidora y roba a su padre, reniega de su hogar, huye de Cóquida su patria, y no se echa atrás cuando, para facilitar la fuga, debe desmantelar a su hermano. Se ha deslizado por una pendiente de delitos, y los crímenes se suceden en cascadas de sangre. Pelias ha sido ingrato con Jasón. Morirá destrozado a manos de sus propias hijas, bajo la promesa de que ella lo resucitará joven. Y cuando, en Corinto, ya a salvo con su amante, va a tenderse a su lado en el lecho de un hogar por fin estable, advierte que tanta iniquidad ha sido inútil: que Jasón la ha traicionado con Creusa. Y son ya los cantos apocalípticos lo que la saca de su estuor. De nuevo, entonces, queda excedido al cauce bruscamente interrumpido. La sangre va a correr a borbotones. Ya para la reciente esposa un solo paso separará el tálamo nupcial de la tumba y sus mismas sábanas servirán de sudario. Creonte, suero de una hora, también cae. Queda un horror todavía: que Jasón vea cómo Medea asesina a sus propios hijos.

EURÍPIDES none alrededor de la amante desheñada voces de compasión que hacen más destacados y oblijan a colocar casi en un mismo plano moral a quienes la rodean. Un bullicio de conmiseración la acompaña casi hasta el final, — eso del propio espíritu de Eurípides — como un tálamo paño que se enjuga el llanto. El coro, asimismo, tiene buena memoria y pierde menos de vista a los otros actores del drama. Su piedad reiterada por la princesa sin fortuna los denuncia implícitamente, cuando no señala acusador con el índice. En ese mundo de demonios morales por donde ella ha atravesado y en donde se planta, deja así de pronunciarse tanto el contraste; su alma, por comparación, no aparece entomismo y atizan, está Fúria se ha quedado sola.

Teatro

ces tan excepcional y tan fuera de toda medida. Séneca, es cierto, toca casi todos estos resortes. Pero con menos insistencia, más de paso y fugazmente, con menor preocupación, sin auxiliarse con las intervenciones del coro, delineando apenas el carácter de Jasón y el de su suegro. Nadie puede extrañarse, pues, de que ella rija que lo trastornará todo para arrastrarlo en su caída. A la que tiene el secreto que domina a los toros de pezuñas de bronce que soplan llamas; a la que es dueña del sortilegio por el cual los dragones se ven obligados "a rendir los párpados al sueño desconocido", la ira le dará arrestos hasta para "embestir a los dioses". En medio de las llamarras infernales que ella provoca y que los demás provocan asimismo y atizan, esta Fúria se ha quedado sola.



Primer actor y Director artístico de la Oia. "EUSA MERLINI - RENATO CIA-LENTE" que debuta hoy en el Teatro 18 de Julio con "L'último Ballo"

F. ESPINOLA

ANECDOTA

En un ensayo de Aida, Verdi acompañaba a la soprano encargada del papel de protagonista. Al atacar una nota aguda, la cantante soltó un grito.
—Disculpe usted, señorita,— dijo Verdi malhumorado, interrumpiendo el ensayo.
—¿Qué nota es esa?
—Un la bemol,— respondió la soprano.
—Yo creía que era un la...
...drido,— respondió sarcásticamente Verdi.

La Temporada del Solís

Con "El Sinvergüenza Público N.º 1" hizo su presentación el viernes pasado en el Solís un conjunto argentino de calidad poco frecuente. Tiene por primeras figuras a Florencio Parravicini y Gloria Guzmán, contando asimismo con la presencia de actores como José Ollara, entre los elementos de largo prestigio y, en la plaza joven, con la de Arturo García Bhur, secundado por un conjunto homogéneo y capacitado.

"El Sinvergüenza Público N.º 1" no es una pieza de presiones. Solo lo inspira el propósito de entretener y hacer reír. Y no hay duda que lo consigue, máxime cuando, como en la ocasión que le ha tocado en suerte, han sido puestos a su servicio intérpretes de esa categoría, capaces, como es fácil al auditorio darse cuenta, de recurrir a la propia inventiva allá donde el interés languidece y de poner emoción en donde, sin haberlo logrado totalmente, se ve que ha apuntado la intención del autor.

De los tres actos de que consta la obra, el segundo es el mejor constituido. El primero da la impresión, en ocasiones, de que está siendo "marrovisado" en el momento por los actores. Y se mantiene gracias a la maestría de quienes encarnan esos sus personajes sin relieve ni continuidad. En lo que nos es particular, todos los elementos débiles, y sin distinción de la pieza fueron pasados por alto, atentos en seguir la actuación del señor Parravicini, quien llevó a cabo varias alternativas, desampliadas para la mayoría del público que tan ruidosa como incondicionalmente lo festeja, en las que hace gala de un señoría de la escena por cierto muy poco frecuente. Con naturalidad y eficacia singulares, el peso de una situación cómica o francamente bufa a otra de emoción, de delicado sentimentalismo, en forma que hace pensar con frecuencia en su pertenencia sin duda alguna.

Gloria Guzmán haciendo con brillo y desenvoltura el papel de Mony, José Ollara logrando prestar cierta verdad al Julio Durana que encarna, Arturo García Bhur interpretando el Gabriel, contribuyen a dar agilidad y vitalidad a "El Sinvergüenza Público Número 1", que se sigue representando ante salas repletas.

Shakespeare Protagonista Teatral

La condesa de Chambrun, conocida por sus notables trabajos dedicados a la crítica y a la historia de las obras de Shakespeare, ha escrito una pieza, en colaboración con Constantín Wever, que recorta momentos de la vida del Cisma del Avon. Shakespeare aparece primero, en Stratford, donde transcurrieron sus primeros años, en el seno de su familia. Luego, lo vemos en una habitación de Londres, con Marlowe, el dramaturgo y lord Southampton, su amigo y protector. Marlowe le lee el destino en la mano y la India que descubre de la fecha de su nacimiento, sobre todo cuando llegie a los 52 años. En el acto siguiente se asiste a una representación de "Hamlet" y Shakespeare da a su compañero los mismos consejos que al principio o los comienzos de la pieza. Alf. Southamton le propone la representación del "Ricardo II"; aquella famosa representación con la que se pretendía enardecer los ánimos en vitoreos del castillo del campot contra la reina Isabel. Lo muestra más tarde, de nuevo en su ciudad natal, el día de su 52º aniversario, en la anotación de una representación de "La Tempestad". Su colega Jonson ha

acudido expresamente desde Londres. Cuando Shakespeare se dispone a asesinarlo y a beber alegremente juntos, la predicción de Marlowe se cumple. Entre ambas cosas muere presa de un terrible ataque.

Caoudu ha arreglado para la obra, cuya representación contó con la asistencia del Presidente Lebrun, una música "purcellista". Y André Bolli pintó decorados encantadores.

"BODAS DE SANGRE"

Terminada la actuación del conjunto de Margarita Xirgú en el 18 de Julio, mañana reaparecerá en el Solís para ofrecernos tres funciones. En ellas; se dará "Bodas de Sangre", el poema trágico de García Lorca que tiene en la ilustre actriz una intérprete insuperable. Agrega un especial motivo de interés el hecho de que esta vez será acompañada por la Orquesta Oficial, bajo la batuta del maestro Juan José Castro, compositor asimismo de la partitura, que goza entre nosotros de legítima reputación.

(Continúa en la página 15).

EL RECITAL POETICO DE BERTA SINGERMAN

UN programa combinado con criterio eclético y no muy ingenuo, permitió el lunes en el 18 de Julio, a Berta Singerman, lucir sus condiciones menores y las altas cualidades, que indudablemente posee, contentando así todos los gustos.

En la primera parte, destacáronse su versión de "El Niño en el Pozo" de Heibel, creando finisimamente una expectativa que luego corta en brusca transición, restableciendo su riente claridad; la que nos dió en "Todo está bien, señora Marquesa", resumiendo con maestría y sobriedad de procedimientos, y la de "Dulce Milagro", de J. de Ibarbourou, donde comunicó la dicha exaltada del amor. Tal vez "Despeño", de la misma autora, pudiese figurar en idéntico plano si no fuera, a nuestro parecer, por cierto "verismo" innecesario que en ciertos momentos le restó eficacia.

La segunda parte estaba enteramente ocupada por trozos muy bien ordenados de "Martín Fierro". Algunos fragmentos, — aquel de la lucha con el indio, por ejemplo, — hallaron en ella una intérprete de calidad. Otros, resultaron francamente equivocados, como lo fué la narración del "Segundo Hijo". Si Hernández pinta al Viejo Viscacha "con un empaque a lo toro", mal puede la señora Singerman dárnoslo con ese sentido y esa expresión de perulario de puperías, — perfectamente logrado, por otra parte, — que ella le infundió. La grandeza artística del personaje, verdadero monumento del arte gauchesco, se pierde, así, irremisiblemente. Otro error que podría apuntarse en la versión general del fragmentario es el de esos transportes, de esas variantes que le imprime a su manera de decirlo, dando la sensación de que lo hace desde diferentes, sucesivas maneras de concebir al gaucho; desde cada uno de esos tipos, más o menos correspondientes a la realidad, que han delimitado y a los que dieron exagerado relieve los actores del teatro nacional. Sin duda, la mueve el temor a provocar fatiga; el miedo a la monotonía de elementales sextinas en larga sucesión. Pero esa no debe ser razón suficiente. O se hace más corto o se da como es. Además, la variedad de tema y de emoción, el magistral colorido de ciertas escenas, se bastan por sí mismas para mantener suspensa la atención más indolente ante esa nutrida selección, ya lo dijimos, tan hábilmente llevada a cabo.

Junto a estas, en nuestro concepto, equivocaciones fundamentales, aparecen, ideológicamente más la versión, el frecuente aditamento o la reiterada supresión de letras y de sílabas del texto, hechos que, unidos al incumplimiento, — o al cumplimiento cuando no corresponde, — de hitos y señales, ocasiona que el verso se estire o se achique, determinando la consistente perturbación de algo tan fundamental en poesía como es el ritmo. Si decíamos:

Y le pedí a mi Dios clemente

en vez de **Le pedí a mi Dios clemente,**
agregamos una sílaba más, y el verso tiene 9, en vez de las 8 obligadas. Si damos

Después hice un corral,
fraseándolo como verso normal, tendremos 7 sílabas métricas y determinada posición de acentos internos, mientras, no sea destruida la sinalefa en "un" con el final de "hice", que restablecerá las 8 métricas y situará la acentuación en otra forma.

Fué en la tercera parte donde, el lunes, la célebre recitadora se halló en terreno firme. "Preciosa y el Aire", de García Lorca; "El Milagro Pequeño", de Casasa; dos piezas folklóricas; "Tonada" y "Mi Real y Medio", surgieron, deliciosas. Y aun de no existir los aciertos que hemos señalado, una cosa hubiera bastado al más exigente para justificar la audición: la interpretación suspensiva de "Botas", de Rudyard Kipling, a la que consigue infundir un poder de sugestión tan inolvidable como inenarrable.

Al finalizar, calurosas ovaciones obligaron a la señora Singerman a ofrecer varios números fuera de programa, entre los que se destacó, como labor interpretativa, "Danza Negra", de Poles Mattos, donde muy sugestivamente sacó partido del ritmo del verso, al que agrega, casi al final, un espaciado táctico que aproxima sonoridades de un recóndito tam-tam de ritual selvático.

F. E.

Música

Por Lauro Ayestarán

ANOTACIONES DE UNA

"PASTORAL" de BEETHOVEN

QUE DIRIGIERA ERICH KLEIBER

EN el duro pero transparente vaso de la forma sinfónica ha escanciado Beethoven el rubio vino de una ardiente naturaleza pastoral, parte mayor de aquella otra naturaleza "de salón" con sus paisajes dibujados en fina porcelana, que tanto preocupara a los franceses en la hora en que Comperin el Grande hace sonar sus clavecines. Pero aquí la tormenta y el canto del cuclillo y el coro de los pastores no son irónicas referencias anecdóticas. Se toman de la mano para entonar un alto himno a la naturaleza y, al través de ella cantar aquel versículo que el viejo Beethoven con tan encendido amor pusiera en música: "Los cielos alaban la gloria de Dios Nuestro Señor".

Así siempre hemos querido oír esta "Pastoral" y así la oímos el pasado sábado, bajo la eminente batuta de Erich Kleiber al frente de la Sinfónica del SODRE. Dentro de la robusta forma sinfónica, expresada con propiedad y respeto, surgió el más noble canto a la naturaleza.

Los temas concertantes fueron desarrollados con limpia claridad, respetando las líneas dinámicas y agógicas que hacen henchir y apagar las frases. Sin desequilibrios instrumentales ni des-

fallecimientos de expresión, la "Sexta Sinfonía" surgió tallada en un solo bloque, superando aun la severa y notable versión de la "Heroica", que se nos ofreciera en la sesión anterior.

El programa se cerraba con la "Segunda Sinfonía". En ella Beethoven lleva a sus últimas consecuencias la forma recibida de Haydn y Mozart, sus nobles mayores, para entrar más tarde — a partir de la Tercera — en un nuevo sendero sinfónico. Y como viene a liquidar definitivamente el problema planteado en la Primera, debe ser también expresada, tal como la hiciera Kleiber, con gracia y liviandad muy "a la vienesa".

El conocimiento detalladísimo de la partitura que le permitió, no ya dirigir, sino hasta ensayar de memoria, se reveló en esa maravillosa floración de detalles en el fraseo con que surgiera de entre sus manos esta Segunda Sinfonía. Los coros instrumentales por otra parte se movieron dentro del más preciso equilibrio y el diálogo sinfónico se estableció con decisión y transparencia.

Beethoven descendió, pues, vestido con los atributos de su admirable ropaje sinfónico en estas versiones de alto y auténtico maestro.

"MEDEA" de Séneca

(Viene de la página 14)
exhibición de sus talismanes y objetos de maleficio, cuando se yergue, no ya mujer que sufre, sino hechicera segura de su poder, y los momentos finales, mostraron a la actriz, en el prodigio de todas sus más altas potencias, ejercitándose y obrando sobre el público con sortilegio supremo.

A su lado, con noble estilo, dió soberbia a la figura de Creonte, justo en el adaman y sobrio en el relieve de las frases, Alberto Contreras. La señora Amalia Sánchez Ariño, bien en toda su actuación, dió vigor extraordinario a la mención

de los incantatorios. Ricardo Galache, en su papel sin salida por el esquemático, lució la corrección a que nos tiene acostumbrados. De los elementos del coro, estuvieron bien en sus breves intervenciones Miguel Ortín y Enrique Diosdado. Al resto le faltó una articulación clara; por cuyo motivo la audición resultó borrosa.

Carlos Estrada, que al frente de su orquesta intervino con fragmentos de "Eligenia" y "Orfeo" de Gluck, mostró una vez más su capacidad y la docilidad de los elementos que rige su sobria batuta.

FRANCISCO ESPINOLA.

EL DEBUT DE HOY

Esta noche se presenta en el 18 de Julio, un prestigioso conjunto italiano de comedias, que llega de actuar en el Brasil con éxito singular, encabezado por Elsa Merlini, joven actriz que se ha destacado últimamente en su patria, y por Renato Cialente que también ocupa en la escena de la península un lugar destacado.

El repertorio que proveerá la temporada ofrece interés, ha podido verse por la nómina que hemos dado en su oportunidad.

Ha sido elegida para el debut "L'ultimo Ballo", pieza comedia en cuatro actos de Teresa Herzog, donde halla especial motivo de éxito la primera actriz Elsa Merlini.

CULTURA NAZISTA

Berlín - (Havas). — Por decisión de los presidentes de la Cámara Nacional de Música y Cámara del Teatro, toda danza extranjera y aún alemana, sólo podrá ser ejecutada después de la entrega del correspondiente permiso, considerando que no es contraria a la cultura alemana.

No, gracias...
Fumo

"Buffs"

Virginia Puro

Conciertos de la Semana

SABADO 29 — Estudio Auditorio — A las 18 y 30, tercer concierto del ciclo beethoveniano por la Orquesta Sinfónica del SODRE, bajo la dirección del maestro Erich Kleiber. Programa: Sinfonía N° 4 en si-bemol-mayor, op. 60; Sinfonía N° 5 en do-menor, op. 67.

MARINES 1 — Teatro Solís — A las 18 y 30, último concierto del pianista Alejandro Brailowsky.

MERCOCLES 2 — Teatro Solís — A las 18 y 30, presentación del "Cuarteto de cuerdas Lener", integrado por Jeno Lener (1er. violín), Joseph Smilowitz (2o violín), Sándor Toth (viola) y Imre Hartman (Cello).

Estudio Auditorio — A las 18 y 30 concierto del violonche. Esta León Donskoy, acompañado al piano por Pablo Manelasky. Programa: 1o Parte: Sonata, de

Rechts; Aria, Preludio, Courante y Preludio, de J. S. Bach. — 2a Parte: Concierto, de Saint-Saens. 3a Parte: Poema, de Fubich, Minué, de Becker. Baal Shem, de Bloch (arreglo de Donskoy). Danza española, de Granados; En la fuente, de Davidoff.

JUEVES 3 — Estudio Auditorio — A las 18 y 30 recital de piano dedicado a la música, de Juan Sebastián Bach, por Janina Kofischer. — Programa: Preludio y fuga sobre el nombre B. A. C. H. Sarabanda con Partita; Variaciones Goldberg.

SABADO 5 — Estudio Auditorio — A las 18 y 30, cuarto concierto del ciclo beethoveniano, por la Orquesta Sinfónica del SODRE bajo la dirección del maestro Erich Kleiber. — Programa: Sinfonía N° 8, en fa-mayor, op. 93, Sinfonía N° 7, en la-mayor, op. 92.

MARCELA

Toda la semana en un Día